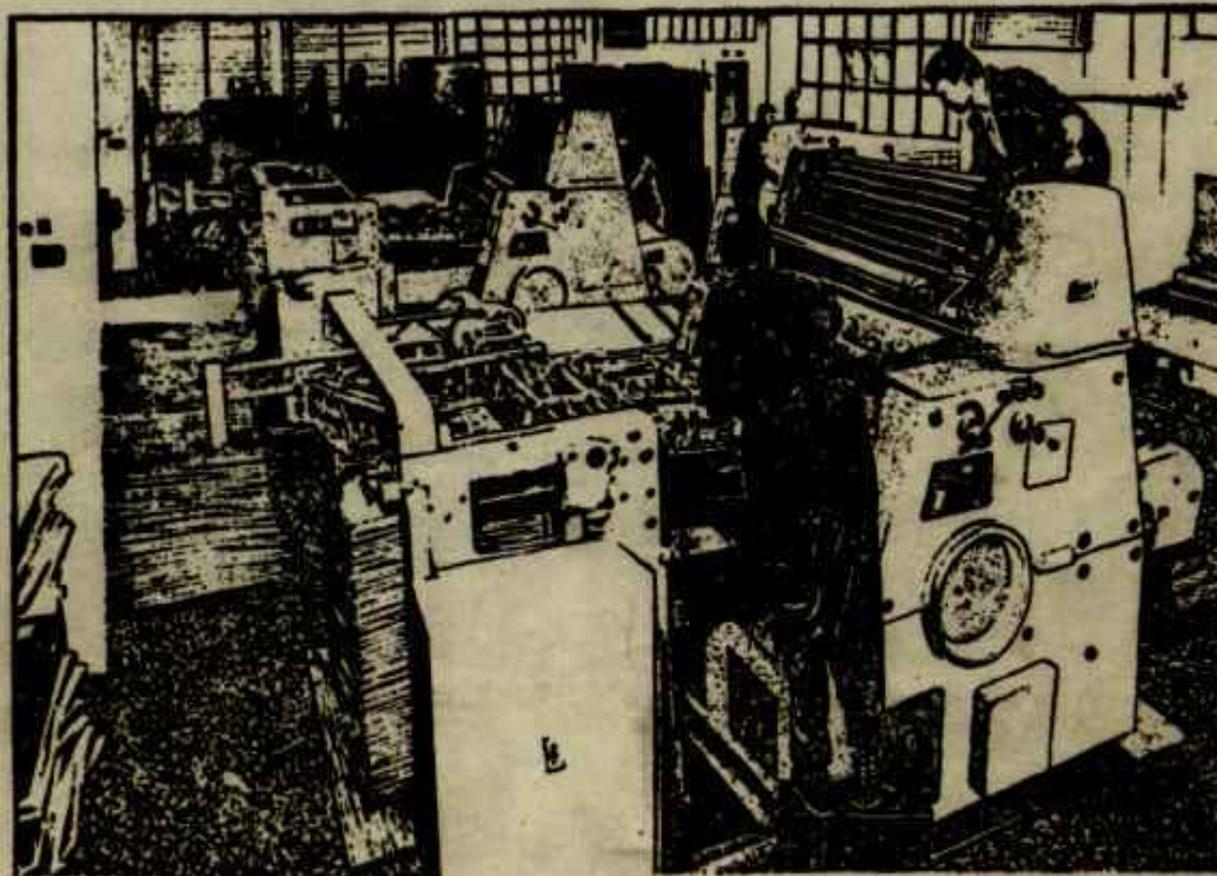


n-2094502

NUESTRA CLASE

CEDOC
FONS
A. VILADOT



REVISTA OBRERA Nº 7 MAYO 1973

En este número:

después del 1º de mayo
sobre la violencia
standard
organización obrera
el pistolero
cine y revolución
convenios colectivos(2)

DESPUES DEL 1º DE MAYO

A raíz de los sucesos desarrollados en Antón Martín el 1º de Mayo, hemos presenciado como todos los órganos de expresión de la burguesía se han lanzado a una rabiosa campaña de histeria colectiva, acompañada de manifestaciones, rezos y cánticos del "Cara al Sol", donde falangistas, nazis y policías se han unido, mostrando con insultos y amenazas todo el odio que tienen a la clase obrera y el absoluto desprecio que sienten hacia nuestra clase.

La burguesía y todos los lacayos a su servicio nos han mostrado claramente las formas tan distintas que adoptan ante la muerte de un policía o ante la muerte de un obrero. Para ellos, la muerte de un obrero es un hecho insignificante, al que no es necesario prestar la más mínima atención, salvo si es para decir que ha sido matado porque intentaba luchar contra este sistema de explotación, y eso es algo que debe castigarse. Por el contrario, la muerte de un policía es algo digno de tenerse en cuenta. ¿Por qué tanta diferencia?. Ante la muerte de uno de sus esbirros, la burguesía ha manifestado con claridad cuál es su ideología y cuál es su actitud respecto a nuestra clase. La burguesía que levanta su poder sobre la sangre de cientos de miles de obreros asesinados, no sólo en la guerra civil, sino también en los años tenebrosos de la década del 40, que ha fusilado y torturado como pocas clases reaccionarias lo hayan hecho en el mundo, que asesina por decenas a nues-

tros compañeros en estos últimos años, que mata pacíficamente a miles de obreros mediante los llamados accidentes de trabajo (en los últimos cinco años 12.000 accidentes mortales) pone el grito en el cielo porque ha muerto un representante de su orden, y de su ley, un agente de su autoridad y de su paz, un defensor de su capitalismo y su explotación sobre nosotros. Lógicamente, para un burgués no puede ser igual un proletario que un policía. Sería ingenuo pensar que pueden ser iguales. El obrero ha nacido para trabajar todos los días 10 y 12 horas, para ser analfabeto, para morir en accidente de trabajo, para emigrar, para ser pisoteado, encarcelado y asesinado si hace falta, cuando se rebela contra esta sociedad canallesca. Pero el policía es distinto. Es un defensor de la ley, de la ley burguesa, de la ley de la explotación, de la ley de las jornadas agotadoras, de la ley del silencio y del miedo. ¡Qué importante es su papel!. Y por esto la burguesía grita, se enfurece y hasta si es necesario llora emocionadamente, como así lo hizo un procurador en las Cortes. ¿Es que tanto quieren a esos apóstoles de su paz y de su orden?. Evidentemente que no. Los capitalistas, los ricos, no aman tanto a sus mercenarios. Todo el furor, toda la rabia, toda la algarabía, no son más que el reflejo más o menos inconsciente del miedo que les provoca el hecho de que uno de sus pilares, uno de sus lacayos que mantienen su paz haya sido eliminado. Es esto lo que provoca su reacción.

Pero, ¿quiénes son estos apóstoles de la paz y el orden, como los han llamado los capitalistas?

La Brigada Político Social (BPS) está formada por una plantilla de - torturadores que aplican a obreros y estudiantes las peores torturas conocidas. Son múltiples los casos en los que los detenidos han intentado suicidarse al no poder resistir las presiones físicas y mentales de esos - asesinos. Utilizan métodos espantosos para lograr las declaraciones de los detenidos, por ejemplo, la tortura llamada "la bañera". Consiste en sumergir la cabeza del detenido en - una bañera con las manos esposadas. Con esto se provoca una asfixia temporal. Otras veces se introduce la - cabeza en un retrete y se vacía la - cisterna con lo que se intenta atemorizar por la acción conjunta del - agua y del ruido; mientras el detenido tiene la cabeza sumergida, los - torturadores golpean en los riñones para hacer tragar el agua por boca y nariz. Esta tortura practicada durante horas dá lugar a efectos terribles como paros cardíacos y tos continuas con las pulmones llenos de agua.

También han aplicado corrientes eléctricas en los órganos sexuales, - tanto a hombres como a mujeres. Utilizan instrumentos de tortura como - un garrote de caucho, un tubo estriado de 35 cm. de largo por 3 de ancho. Lo usan para todo tipo de golpes, comienzan suavemente, pero a los pocos minutos la piel y la carne toman un tinte violáceo. Este instrumento tiene un doble efecto, psíquico y físico; dado el terrible dolor de la carne inflamada, solo el hecho de verla hace que se pierda a veces el conocimiento. También usan una piedra de - 2 kilos con la parte superior de hierro forjado y mango de madera. La - usan para machacar los dedos de los pies. Generalmente atan al preso descalzo, alzan la piedra hasta una altura de 20 ó 25 cm. y se la dejan -

caer sobre los dedos de los pies hasta que éstos se parten.

Sería interminable la lista de torturas que estos asesinos practican continuamente. La burguesía intenta hacer creer que nada de esto existe, pero los miles de compañeros que han pasado por las cárceles son la - mejor prueba de la verdad de estos - hechos.

Esta es la policía amante del - orden y de la justicia. Son seres - sanguinarios, cobardes y en muchos - casos desequilibrados mentales que - torturan con placer y que manifiestan en sus actos el odio que tienen hacia nuestra clase.

Ante los hechos ocurridos los - capitalistas han desatado una furiosa campaña represiva contra los grupos políticos obreros. Por otra parte esta campaña no es más que la continuación de la anterior ofensiva represiva que ya gravitaba sobre la - clase obrera. Los compañeros detenidos en las acciones del 1º de Mayo - han sido salvajemente torturados, y en las celdas del sótano de la Puerta del Sol ha habido una romería de policías que visitaban a los detenidos para golpearlos brutalmente. La represión no ha terminado y sobre - los detenidos ahora, al igual que sobre los compañeros que tienen procesos pendientes - como los de El Ferrol - se está preparando la venganza reaccionaria de la justicia capitalista.

Cuando muchos compañeros van a ser juzgados se plantea la necesidad de que pongamos todo nuestro empeño en denunciar entre todos los obreros los crímenes que la burguesía prepara y de trabajar sin descanso por - evitar que la reacción se ensañe con nuestros compañeros. Bien sabemos - que la única forma de poder frenar a la burguesía es presentar batalla sobre la base de sólidas organizaciones obreras y de la unidad de acción de todos los obreros conscientes.

SOBRE LA VIOLENCIA

En el número anterior de "NUESTRA CLASE" expusimos nuestra opinión respecto a la conducta a seguir ante el 1º de Mayo, pero los hechos acaecidos imponen una profundización mayor de cuál es el momento actual por el que atraviesa el movimiento obrero y cuáles han de ser los objetivos y las formas de lucha y de organización que los obreros conscientes hemos de tratar de impulsar para hacer avanzar a nuestra clase. Cobra especial importancia la cuestión de las formas de lucha violentas y dentro de éstas, la lucha armada, como forma particular y muy importante de la lucha violenta.

Es necesario hacer en primer lugar unas consideraciones que aunque generales, son imprescindibles para situar correctamente el problema y poder sacar conclusiones válidas para nuestra acción.

España es un país capitalista, es decir, un país donde los medios de producción y cambio, o sea, las fábricas, el suelo de las ciudades, y la tierra de los campos, los bancos, los comercios son propiedad privada de la burguesía. Por el contrario, la inmensa mayor parte de la población, el proletariado, se ve obligado

a vender su fuerza de trabajo para subsistir y entregar al capitalismo un gran caudal de trabajo no pagado, de plusvalía que engorda a los capitalistas y a todos los lacayos a su servicio. La burguesía apoyándose en su gran poder económico mantiene a su servicio al Estado para mantener a raya a todos los que luchan contra los capitalistas. El Estado se compone de las fuerzas represivas, la Policía Guardia Civil, Policía Armada y el Ejército. Además las leyes y los tribunales se encargan de dictar normas y castigar a todos los que quebranten su ley. También las agencias de prensa, con sus engaños, la TV y el sistema educativo son otros pilares del dominio de la burguesía, terminando por la burocracia de los ministerios y de la Organización Sindical. Todo este enorme aparato, verdadera herramienta represiva que los capitalistas controlan y dirigen, es utilizado para ejercer la violencia física y mental sobre nuestra clase y contra todos los que se oponen al dominio burgués. Se trata de una violencia reaccionaria, ya que trata de frenar el progreso de la mayoría de la sociedad en beneficio de la minoría burguesa, es reaccionaria

porque sólo trata de defender situaciones de privilegio y de explotación, es reaccionaria porque intenta impedir que la clase obrera y sus aliados construyan una sociedad libre de parásitos inútiles.

Ante esta situación a la clase obrera y en particular a su vanguardia consciente, es decir, a los hombres que en la lucha demuestran que están en todos los terrenos a la cabeza de la clase obrera, se les plantea como única salida científica, comprobada en la experiencia de miles de luchas de los obreros de todos los países capitalistas la de organizar la violencia para conseguir eliminar la violencia reaccionaria y dar paso a la nueva sociedad. Solo destruyendo, rompiendo, haciendo trizas todo ese inmenso aparato represivo que la burguesía tiene a su servicio es posible organizar una sociedad que se rija con unos objetivos radicalmente distintos a los que rigen la sociedad capitalista. Es evidente que esa destrucción sólo será posible llevarla a cabo des-

pués de conseguir ese nivel de fuerza considerable, capaz de enfrentarse con ciertas garantías de éxito al aparato represivo burgués. Una simple mirada al estado actual de nuestras fuerzas nos hace comprender que no estamos en esa situación.

Ante lo dicho podría pensarse que eso de la violencia lo debemos dejar para otro momento. Pero esto no es correcto. La violencia no es algo fijo sino que tiene grados diversos. La violencia revolucionaria puede ser un piquete de huelga, una paliza a un esquirol o también darle tres tiros a un policía. Ante esto hay que aclarar que el carácter revolucionario de una acción determinada no se mide por su mayor o menor grado de violencia, pensando quizás que cuanto más violenta más revolucionaria, sino que ese carácter revolucionario viene dado porque la acción realizada nos haga avanzar o nos haga retroceder, sea un golpe real a la burguesía, debilitemos fuerzas y nos favorezca, o por el contrario, sea una provocación que envalentone a los capitalistas y nos debilite a nosotros.

Llegar a determinar en cada caso cuáles son las formas de lucha más convenientes y qué grado de violencia hay que emplear, no son problemas fáciles y por otra parte solo se pueden resolver participando en la lucha,

y que por encima de cualquier deseo subjetivo, sea la práctica la que decida lo justo o erróneo de la posición adoptada.

El movimiento obrero puede caer en dos tipos de errores ante estos problemas. El primer error es ir excesivamente por delante de la situación, emplear métodos y formas de luchas que correspondrían a otro momento más avanzado de la lucha, cuando la organización y la conciencia de nuestra clase estuvieran mucho más desarrollados que en la actualidad. En estas condiciones los que cometen este error se separan fácilmente de las masas y sus acciones no cuentan con el apoyo masivo necesario, por lo que una vez realizados son fáciles pasas de la represión.

El otro tipo de error es opuesto al anterior. So lo confía en lo que el estado capitalista está dispuesto a conceder, pone especial atención en los medios legales y llega a renunciar a la violencia sea cual sea su grado y de manera general, por lo que cae en formas de lucha pacifistas que también son reprimidas fácilmente por la burguesía. En la realidad estos errores se suelen mezclar y por supuesto nadie está libre de no cometerlos. Sólo los que se mantienen fuera de la lucha no cometen errores. Los obreros no tenemos otro camino para

acabar con la explotación que entrar en la lucha contra la sociedad capitalista y esa lucha no puede estar exenta de equívocos. Sin embargo no equivocarse nunca significa ser toda la vida un esclavo, ya que eso supone no intentar cambiar nada de lo que nos rodea. Por el contrario equivocarse es el camino para llegar a aprender, ya que de nuestros errores y de los de los demás se va forjando el camino que nos hace avanzar y los medios más adecuados para cada situación.

Lo dicho anteriormente tiene una aplicación clara en los sucesos de Antón Martín. No se puede juzgar desde el punto de vista de que este tipo de acciones nos gusten o no nos gusten, sino desde el punto de vista de si eso contribuye a organizarnos, nos fortalece, debilita al enemigo, o si por el contrario, provoca una mayor reacción, que debilita a los que han hecho la acción. Nosotros estamos convencidos de que la actual situación del movimiento obrero y máxime en esta ciudad, está definida por una escasa organización de los obreros en las fábricas y estas pequeñas organizaciones en muchos casos tienen un bajo nivel de unión con el resto de los compañeros. Por otra parte, tenemos planteadas unas enormes tareas de explicación a todos los compañeros de cuál es la salida a esta situación, y cómo conseguir

que los compañeros dan por verdades no son más que en gaños que la burguesía ha introducido en la conciencia de los obreros. Por - tanto no estamos en una fa se de lucha armada, y cu an do ésta se desata aislada- de las masas y sin ajustar se al nivel de las fuerzas en lucha, se comete un error

En estos momentos las tareas constantes de organización, de elevación de la conciencia obrera, y de movilización en torno a - los objetivos más sentidos por todos los compañeros, - junto con la organización de la violencia revolucionaria ajustada al nivel de nuestras fuerzas y a la ca pacidad represiva del aparato estatal, son las ta- reas que nos harán avanzar hacia el objetivo decisivo de nuestra lucha, hacia el socialismo.

ooOoo

LUCHAS OBRERAS

STANDARD ELECTRICA

En la factoría Standard de Villaverde nuestros compañeros hicieron un paro parcial los días 12, 13 y 14 del pasado mes de Abril. Veamos cuáles fueron las causas que les movieron a realizarlo, y los resultados.

. . .

Como todos sabemos, a partir de primeros de año, las empresas han empezado a descontar el 14% sobre el impuesto al rendimiento del trabajo personal (I.R.T.P.). Los capitalistas se hacen sus cálculos, ven lo que necesitan para mantener a su Estado y demás entidades capitalistas, y luego no tienen más que pasarnos la factura a los obreros, a los que los mantenemos y les creamos las ganancias sin poderles pedir más explicaciones, para eso son nuestros administradores.

Por el I.R.T.P. fué por lo que los compañeros de Standard fueron al paro, por esto mismo es por lo que cerraron la SEAT de Barcelona.

LOS HECHOS

- día 12, jueves -

Este día, a primeras horas de la mañana ya se rumoreaba - que iban a descontar el 14% del I.R.T.P. y entre corrillos de obreros se comentaba: "si ésto es así, sólo nos falta bajarnos los pantalones, porque a ésto no hay derecho, que lo pague la empresa que es la que se lleva las ganancias de nuestro trabajo". Esta y otras muchas frases por el estilo eran el tema del día. Ante este clima, la gente más consciente corre la voz de hacer un paro en protesta - de 1 a 1,30 de la mañana; esto ocurría sobre las once de la mañana, pero la indignación y el cabreo eran tan grande, que la noticia corrió como la pólvora. En algunos talleres la noticia coincidía en el momento de pagar, ya que el jueves era día de pago; y la indigna-

ción al coger el sobre y ver lo que les descontaban era aún mayor, pues había casos -bastantes- en los cuales los descuentos semanales ascendían a 600 y 800 pts., que al mes vienen a suponer unas - 3.000 pts., cifra alarmante para cualquiera de nosotros.

En este clima de tensión, llega la 1 y el paro es total, 5.000 compañeros en silencio, respondiendo como un solo hombre, de muestran a la dirección de S.E.S.A. que no están dispuestos a soportar ni pagar más impuestos de los que los obreros no vemos ningún beneficio, sino todo lo contrario.

En el taller donde se encontraba el pagador, tuvo que sentarse y esperar la media hora ya que los obreros permanecían en silencio y sin moverse de sus puestos de trabajo, ni para cobrar.- Hay que recordar que la dirección de Standard no dudó en ningún momento en llamar a sus guardianes, a los que les pagan con estos impuestos que a nosotros nos quitan y desde la una y diez estaban apostados en la explanada con un helicóptero hasta las dos de la tarde.

- día 13, viernes -

Continúa la tensión entre los trabajadores, y como se había dicho el día anterior, se para, no media hora como había sido acordado, sino que se permanecen tres cuartos de hora en paro.

A esto hay que añadir una maniobra más de la dirección,- en este caso concreto nos referimos a las compañeras del taller de bloques que trabajan en el turno de tarde y que por la mañana van a hacer horas extraordinarias; estas compañeras a la una y diez se las echa del taller para que vayan a comer y así de esta forma no participan en el paro.

- día 14, sábado -

Los ánimos están más bajos, no existe una orientación de la lucha clara; la sección de selectores no para y siembra el desconcierto entre el resto de los compañeros. Desde primera hora de la mañana la dirección pone en movimiento a todos sus lacayos, principalmente jefes, pregonando que si se para, dirección está dispuesta a cerrar la fábrica por ocho días, o bien a recoger los números de personal de los trabajadores que se encuentran en paro. En este día el paro se reduce a un 15% menos que el día anterior.

Este mismo día se pasa una carta a firmar por todos los obreros pidiendo los siguientes puntos:

- 1º) que las 1.000 pts. subidas en el reajuste del convenio, formen parte del salario recogido en nómina, apoyándose precisamente en la subida del I.R.T.P., ya que aquí sí que entra, al igual que en los seguros-sociales.
- 2º) Que se haga cargo la empresa de la subida del 5% en el I.R.T.P., dando de plazo a la empresa para que conteste hasta el día 23.

Esta carta una vez firmada se le entregó a los cuatro - sinvergüenzas y vendidos al servicio de la dirección que quedan - en los puestos de representantes sindicales, contestando éstos, - que no conocían los motivos por los cuales habían parado; nos imaginamos que ellos cobrarán mucho por representarnos para no darse cuenta tan siquiera que les quitan esa brutal cantidad de dinero, pero esto no nos debe sorprender, su papel es ese, para eso los - tienen, lo que no comprendemos es cómo las compañeras de Standard acuden a ellos para solucionar nuestros problemas, ¿acaso hay alguna duda de lo que pueden y quieren hacer? No, los hechos cantan por sí solos.

CONCLUSIONES

Una vez más los obreros han ido al paro, una vez más se ha puesto de manifiesto el carácter espontáneo de la lucha y la ausencia de una verdadera organización de clase capaz de orientar y dirigir esas luchas.

Veamos claramente cómo son los mismos obreros promovidos por la indignación y el robo a mano armada que los capitalistas les hacen, los que deciden ir a la huelga, pero precisamente por el carácter esporádico de la - lucha no pasa de unas meras ilusiones sin solución de ningún tipo.

No compañeros, para combatir a nuestros enemigos no vale con tener muy mala leche, falta que esa mala leche tenga una orientación y se convierta en una toma de conciencia, de organización y combatividad; esto no se consigue en un día, hace falta constancia, pero sin ella podemos asegurar ca tegóricamente que no daremos un paso.

La prueba más clara la tenemos con el problema que existe en el taller de bloques, donde nuestras compañeras llevan unos meses trabajando a ritmo lento a consecuencia de las producciones tan bestiales que la dirección les impone. A todo esto, el resto de la empresa permanece inalterable, "como si eso no afectara más que a bloques", pero el problema es muy distinto, la situación en la que se encuentran en estos momentos las compañeras de bloques es el problema de todos los trabajadores, y en particular de los mismos compañeros de Standard. Esto nos demuestra cómo nos nos preocupamos por los problemas más inmediatos, sino que dejamos pasar estos problemas, no dándoles - importancia, dejando a nuestros compañeros solos, sin apoyo a sus justas reivindicaciones, que tenemos que hacer nuestras.

ORGANIZACION OBRERA

LA ESTABILIDAD

En los últimos años hemos tenido gran cantidad de experiencias - de lucha en las fábricas, los tajos y otros centros de trabajo. En estas experiencias se ha podido ver que allí donde ha existido una organización obrera que reunían determinadas condiciones, la lucha se ha llevado adelante sin un gran desgaste y a veces con éxito. Sin embargo, la mayoría de las veces - la lucha ha sucumbido a la represión, que se llevaba a sus mejores hombres, - a las maniobras de la empresa, que engañaban a los compañeros de esa fábrica o a la falta de experiencia de los compañeros que encabezaban la lucha, que les hacía plantearla en un terreno y en un momento favorables al enemigo y - no a nuestra clase.

Al estudiar todos estos casos de luchas, vemos que donde ha habido una lucha con éxito, siempre ha habido una organización de obreros que reunía cuatro condiciones:

- Estable
- Clandestina
- Democrática
- Autónoma

En este artículo estudiaremos la primera característica de la organización de los obreros, dejando para posteriores números de nuestra revista el estudio de los otros puntos.

la estabilidad

La organización de los obreros, no sólo debe existir cuando haya luchas, sino en todo momento, es decir, debe ser estable.

Es frecuente que el grupito de compañeros honrados y combativos - de una fábrica se reúna solamente cuando existe un conflicto y una lucha, pero en cuanto ésta acaba, dejan de reunirse hasta el siguiente conflicto, (caso de que los errores cometidos por su falta de formación no les haya condu-

cido a la cárcel).

Eso sí, durante los períodos en los cuales no se reúnen, los -
compañeros honrados se dedican a machacar todos los días a otros compañeros-
para concienciarlos. Pero, esta labor no es sistemática, y su eficacia deja -
mucho que desear.

Hay una gran diferencia entre esta labor desorganizada que cada
uno de los compañeros conscientes hace sobre los demás, y el trabajo ordena-
do y sistemático de una reunión semanal en la cual uno de los puntos del or-
den del día es discutir cómo van los avances con otros compañeros, lo que se
prograsa, lo que se habla con ellos, lo que ellos dicen, los problemas que -
tienen, quién estaría dispuesto a salir a reunirse para hablar de los proble-
mas de la fábrica, etc. De esta manera, esta labor tiene un máximo de efica-
cia y, sobre todo, es constante como la gota de agua.

En la reunión, los compañeros se intercambian información y expe-
riencias, aprenden a discutir con orden y llegan a conocer profundamente la
sí-cología y los problemas de sus compañeros para poder partir de esta reali-
dad a la hora de hacer una agitación o plantear una movilización.

colaboradores

Cuando estos compañeros llevan un tiempo funcionando, han conse-
guido incorporar otros compañeros al grupo de empresa, y además, la labor he-
cha sobre una porción de compañeros que no han decidido incorporarse al gru-
po por la razón que sea, les proporciona una red de colaboradores totalmente
necesaria y de un valor inestimable.

Hay que tener en cuenta que no todos somos iguales, y que además
las condiciones de las personas varían, es decir, que no hay que despreciar-
al compañero que es majete pero que, aunque ve la lucha, él no quiere arries-
garse, o tiene el problema de su mujer, o cualquier otra cosa. No solamente-
no hay que despreciarle, sino seguir trabajando con él, formándole, explicán-
dole lo que nosotros hemos aprendido en nuestra reuniones de grupo de empre-
sa, porque el valor de una red de colaboradores fieles y honrados es inesti-
mable. La red de colaboradores es imprescindible para que el grupo de fábr-
ica recoja información de la totalidad de la fábrica, y, a su vez haga llegar
sus directrices y su dirección a todos los compañeros.

Esta red de colaboradores sólo puede existir cuando se fomenta y
se desarrolla y se mantiene y se amplía por un grupo de fábrica que funciona
establemente.

la formación

Otra de las tareas de los compañeros del grupo de empresa es la de estudiar. No se debe sentir desprecio por el estudio, ya que es fundamental para ir avanzando en nuestro trabajo, descubriendo errores y siendo capaces de interpretarlos para no volver a cometerlos.

Los capitalistas estudian en sus reuniones periódicas del Consejo de Administración, estudian científicamente la manera de explotar más y mejor. Es necesario que nosotros estudiemos para poder tener alguna ciencia que nos sirva para no equivocarnos y no cometer errores. El grupo de empresa debe plantearse el estudio de temas como: algunas experiencias en la Historia del Movimiento Obrero, Economía Política, analizar a fondo las luchas de otras fábricas, analizar el tipo de organización obrera que había en esas luchas, libros de grandes defensores del proletariado: Marx, Engels, Lenin, etc.

Este estudio permanente va elevando progresivamente el nivel de conocimiento de los miembros del grupo y desarrollando su inteligencia. De esta forma, cada vez se planteará la lucha de forma más consciente y científica, además de que en las conversaciones diarias iremos "pegando" poco a poco algo de esta sabiduría a los que nos rodean y eso parece que no, pero cuenta mucho porque esa labor un día tras otro va cambiando la mentalidad de los compañeros.

Esta labor del estudio sólo se puede acometer en un grupo que se reúna semanalmente, es decir, que sea estable.

El contenido de estas reuniones del grupo de empresa, tiene, por lo tanto, una parte teórica y una parte práctica, que, a la hora de la verdad, no están separadas, sino que se ligan una con la otra, porque si estudiamos la plusvalía, para entenderla mejor, analizamos de qué forma se obtiene plusvalía en nuestra práctica y entonces cómo plantear la lucha en las mejores condiciones contra la explotación.

Hay que tener claro que el grupo de fábrica no debe olvidar la práctica, es decir, la discusión del trabajo concreto que cada compañero hace en la fábrica, porque entonces se convertiría en un seminario teórico de hombres que buscan el saber por el saber y no el saber para actuar mejor.

Igualmente, no se debe desatender el estudio teórico porque el estudiar por ejemplo la Revolución Rusa nos puede mostrar cómo los obreros acertaron al plantear la lucha de determinada forma, y así nosotros tenemos esa experiencia sin necesidad de haber vivido previamente la misma.

Por otra parte, no hay que olvidar que estamos sometidos a la presión de la ideología burguesa por todos los medios de difusión (prensa, TV., radio, cine, etc.), que tiende a integrarnos y convertirnos en esclavos agradecidos. Solamente mediante el estudio permanente y la reunión estable con nuestros compañeros, podremos luchar contra ese veneno y elevarnos cada vez más en la comprensión del destino de nuestra clase en la historia: la Revolución Socialista y el Estado Obrero, para llegar a la sociedad sin clases.

Mediante estas reuniones estables, se va forjando un grupo de hombres que, apoyados en una amplia red de colaboradores, va elevando su nivel de conciencia, sus conocimientos, su experiencia y su temple. Estos hombres, al reunirse de forma estable y tener compañeros que les permitan obtener una amplia información, podrán prever de antemano el problema, la provocación de la fábrica, el aumento de explotación, lo que sea, y plantear la lucha de la forma más favorable a nuestra clase. De esta forma, las luchas serán un avance porque no saldremos vencidos y humillados como ocurre cuando la lucha es espontánea y no hay una cabeza que dirija dicha lucha.

reunión semanal

Esa cabeza es el grupo de fábrica que debe reunirse semanalmente, ya que si se hace cada dos semanas, aparte de que transcurre demasiado tiempo entre reunión y reunión, si hay cualquier fallo o cualquier problema y no se hace una reunión, nos encontramos con que entre una y otra reunión hay un mes de diferencia. Así no hay continuidad posible.

seriedad

La estabilidad del grupo exige la mayor seriedad por parte de sus componentes. No es posible que con la mejor excusa un compañero falte a casi todas las reuniones, así como tampoco puede llegar media hora tarde. Los integrantes del grupo deben comprender la importancia del trabajo a realidad y, por tanto, tomárselo en serio, es decir, no ir a "pasar el rato", y por lo tanto, para "pasar el rato" dá igual ir una hora antes o después, como si se fuera a la tasca. Además, la disciplina en este sentido, va educando también a los integrantes del grupo en un funcionamiento serio y eficiente que les hará progresar a mayor velocidad.

Compañero, así vemos nosotros -porque así lo estamos haciendo en muchas fábricas de Madrid- la Estabilidad de un grupo de empresa, y si no lo hay en tu fábrica, fórmalo con los compañeros más conscientes y reúnalos con estabilidad. (En el próximo número hablaremos de la 2ª condición del grupo de empresa: la clandestinidad.)

El pistolero

Dentro de nuestro propósito - de sacar con mayor o menor frecuencia artículos sobre la construcción que nos ayuden a comprender mejor los problemas del sector, tanto a los que trabajamos en la obra como a los compañeros de otras ramas, - vamos a hablar hoy un poco sobre - un personaje que pocos obreros conocen, pero los que acudimos a diario a la obra, estamos por desgracia familiarizados con él. Este señor tan popular no es otro que el destajista, conocido entre nosotros por "el pistolero con corbata", o el "pistolero" a secas. Cualquiera que lea esto y no conozca nuestros problemas dirá: "Los albañiles son más cachondos... ¡hay que ver que nombres le ponen a la gente!", creerán que en la obra jugamos a películas del Oeste. Ya nos iremos dando cuenta de que no hay mejor nombre para esta clase de gente que desempeñan en la sociedad el papel de gansters o pistoleros al servicio de las grandes empresas y que son como vampiros pues no pueden vivir sin estar chupando sangre - continuamente. Por supuesto, siempre que sea sangre obrera.

Vamos a explicar un poco todo esto: el pistolero o destajista nace de entre nosotros mismos. Es algo así como un renegado de nuestra clase que se pasa al otro bando. - Suele ser un oficial que siempre ha sido un buen pelota y al que un día le dice el jefe de obra: "Búscate gente y haz este tajo por tu cuenta". Así de sencillo. Entonces este caballero va a cualquiera de los mercados de mano de obra -más adelante hablaremos de esto-, según la clase de mercancía que necesite donde contrata a los parados que necesite y ya está el destajista.-

Ahora sólo tiene que cobrar 100 a la empresa, pagar 75 a los obreros, vivir de puta madre con lo que queda y sentir un profundo desprecio por sus antiguos compañeros. Ahora cuando habla de nosotros, dice: "Es que los obreros sois ésto o lo otro".

Pero lo más importante de todo - son las consecuencias que nos trae la existencia de esta figura. Más claro. A las empresas no les interesa tener mucha (ni poca) gente en plantilla - porque luego tienen que pagar a Hacienda, seguros, despidos, etc. Entonces, se han sacado de la manga a este fulano que es el que contrata por su cuenta a la gente. Pero el que no sea muy tonto pensará que si una empresa grande no quiere gastarse un duro en los obreros, mucho menos lo hará un individuo que poco tiene que perder; y - así es como el destajista aprovechando el grandísimo paro existente contrata a la gente sin seguros, sin derechos, sin pagas, sin nada. ¿Que se accidenta alguien?, muy sencillo: telefona a la agencia que le lleva los - seguros, mediante la cual y por arte de magia aparece un parte de alta con fecha de una semana antes de ocurrir el accidente. O sea, que legalmente - sus espaldas están guardadas. Además tienen la ley a su disposición, porque hasta los 21 días te pueden echar sin un duro de indemnización, hasta los 4 meses ¡4 meses! te pagan una semana (2.000 pts. más o menos) y te echan sin problemas; pero aún más, aunque lleves toda la vida con el mismo, te puede despedir libremente abonando únicamente ¡el 4% del salario mínimo! del tiempo que lleves. Aparte de esto, suelen recurrir a otros trucos. Por ejemplo: un obrero lleva trabajando - 6 años con un destajista y éste le quiere despedir, pero le cuesta 2000

6 40.000 pts., entonces éste se pone de acuerdo con otro conocido, el cual contrata al obrero con el doble de sueldo que tiene, a la semana lo despide y no pierde más que 4.000 pts. que su amigo le paga religiosamente. Porque una de las armas principales del destajista es nuestra necesidad de ganar algo más, y con ello juega.

Por otro lado, como a él le ajusta la empresa los tajos por metros, él a su vez nos lo ajusta por metros (naturalmente, a otro precio), como si queremos sacar un duro tenemos que matarnos a trabajar para él mucho mejor, cuánto más trabajemos, más cobra.

De todas maneras, no son estos individuos los únicos culpables de nuestros problemas. Las grandes empresas saben lo que hacen al permitir que los pistoleros tomen parte de la tremenda tajada que sacan de nosotros. Ellos tienen resuelto lo que llaman "el problema de la gente" sin mancharse las manos. Pero veamos cuál es la participación de los capitalistas: un albañil trabajando a destajo cobra 90 pts. por 1 metro cuadrado de muro medio pié que llamamos-, el pistolero lo cobra a 150 pts., la empresa constructora a 240 pts., y luego la financiera -al comprar nosotros un piso- nos vende a nosotros mismos ese metro de muro ¡a 570 pts.!

¿Cuál es la ganancia de un dueño de cientos de viviendas que tienen miles y miles de metros de muro?, ¿Cuántas horas tiene que trabajar un obrero para poder comprar una de las viviendas que él mismo ha hecho?.

Estos capitalistas piensan en todo. Como vemos se organizan perfectamente para explotarnos cada vez más y mejor. Poco importa que a más de un pistolero de éstos se

le haya roto ya la cabeza con un palo ese sábado que vino a la obra diciendo que esperaríamos otra semana porque no tenía dinero para pagar. Esto no son más que pequeñas explosiones que no llevan a ningún sitio, porque ellos, los grandes capitalistas, siguen machacándonos por medio de sus destajistas, sus sindicatos, sus leyes y su policía. Sólo si logramos agruparnos en las obras con los compañeros, si nos organizamos seriamente, seremos nosotros, seremos nosotros quienes fijemos el precio de nuestro trabajo, quienes fijemos nuestros derechos y quienes un día suprimamos la venta misma de nuestro trabajo y acabaremos con nuestra explotación.

___ooo0ooo___

EL CINE Y LA REVOLUCIÓN

En la revista "Triunfo" del 21 de Abril viene una entrevista con Santiago Alvarez, el más destacado de los documentalistas cubanos.

Transcribimos algunos trozos de la entrevista porque es interesante ver la concepción militante de un profesional en su lucha para evitar que el capitalismo vuelva a su país. Por lo demás, creemos que es suficientemente expresivo el texto y no hace falta ningún comentario.

. . .

Entrevistador: En una definición que Vd. dió de sí mismo dijo que era un cineasta al que sólo se le podía entender como hijo de la revolución.

Sr. Alvarez: Efectivamente, yo soy un producto neto de la revolución cubana, me hice cineasta con la revolución. Soy un cineasta político, militante, revolucionario, antiimperialista. Pienso que cada terrícola tiene una postura de una forma u otra, y que si no la tiene, ya la tendrá.

En mi vida yo no puedo desligar lo que hago del compromiso político adquirido con la revolución. Y no por tratarse del cine. Si yo fuera un barrendero, que barriera las calles de mi patria, seguramente que cada día que barriera una calle haría algo que pudiera ayudar a la libertad de mi país.

Entonces, creo que sí, por circunstancias de la vida, me dediqué a hacer cine, tenía que hacer cine político. Porque no concebí el cine de otra forma. Si disponemos de un medio de comunicación que alcanza a cientos de miles de espectadores a los que hay posibilidad de llegar, lo lógico es que esa posibilidad se plasme en un panfleto político.

Mi cine es dialéctico, panfletero, informativo, político. Todos los calificativos que para otros puedan ser despreciativos, a mí me enorgullecen. Porque el enemigo jamás cierra los ojos ni duerme y constantemente está haciendo una labor política de una forma o de otra, a través de la agresión directa o de la sutileza, empleando las instituciones que tienen regadas por todo la tierra, enmascaradas bajo veinte mil formas diferentes. Utiliza el cine,

la televisión, la radio, la prensa y la simple novela. La novela - aparentemente más sencilla que lanza al mercado, tiene debajo de sí el venenito.

Ante esta posición militante del enemigo, surge la necesidad de que cualquier persona, cualquier hombre sensible tenga - también una actividad militante.

Entrevistador: Cuando se habla de periodismo, se habla de imparcialidad, de objetividad, pero usted ha dicho antes que no cree en ella.

Sr. Alvarez: Es que no hay un periodista imparcial, objetivo. Hay - un periodista parcial, subjetivo. Lo del periodismo objetivo es un cuento de hadas; ningún periódico del mundo tiene un sólo artículo que no sea parcial. No creo en posiciones neutrales - e intermedias.

Entrevistador: Por su propia estructura, el panfleto suele ser esquemático.- Este esquematismo, ¿no puede provocar el rechazo por parte - del espectador?.

Sr. Alvarez: Ahí están mis películas que en Cuba son muy bien recibidas. Por ejemplo, el largometraje del viaje de Fidel a Chile, - más de tres horas a base, fundamentalmente, de discursos, se estrenó en una cadena de cines, y los cines tenían cola y la gente iba a verlo más de una vez.

Nuestro pueblo está muy politizado. En estos momentos el pueblo cubano es uno de los más politizados del mundo.

Por otra parte, pienso que toda obra revolucionaria debe buscar una forma de expresarse amena, agradable, bella, porque la belleza no está en contradicción con el mensaje revolucionario. - Hay panfletos y panfletos. El panfleto periodístico ha sido muy - criticado, pero muchas veces la culpa no es de los que reciben el - panfleto, sino de los que lo hacen. ...

— oooOooo —

EXPLOTACIÓN
TRABAJO

LOS CONVENIOS COLECTIVOS (y2)

Como es lógico, todo aquello que inventan los capitalistas, es porque beneficia a su clase y por tanto, todo aquello que les interesa a los capitalistas está en contradicción con los intereses de la clase obrera. Esta cuestión debemos tenerla siempre presente para no confundir en ningún momento los intereses de nuestra clase con los intereses de nuestros enemigos, es decir, de los capitalistas, por esto los convenios no son ni más ni menos que un arma más de las muchas que tienen los capitalistas para poder seguir explotándonos, y por tanto tenernos engañados y desunidos.

Pero el saber que todo aquello que les interesa a los capitalistas es malo para nuestra clase, no es suficiente para poder hacerles frente, es una cosa que incluso muchos de nosotros no teníamos claro, pero es necesario que profundicemos en el problema - para llegar a descubrir cuál es el auténtico mal y lo que es más importante, armarnos para poder combatirlo hasta sus últimas consecuencias; y la única forma de adquirir estas armas es organizándonos, elevando nuestro nivel de conciencia y el de todos nuestros compañeros.

Los capitalistas vieron la necesidad de los convenios - por las siguientes causas:

la toma de conciencia de la clase obrera
=====

En los momentos que tuvieron su aparición los convenios,

los obreros iban rompiendo las barreras de la postguerra y enfren-
tándose cada vez más a sus auténticos problemas, pero al paso de-
este ascenso de nuestra clase, salieron los explotadores, pensan-
do que una forma de calmar estas diferencias y aparentar de que -
aquí no pasa nada, sería buscando nuevas formas de control y en-
cauzamiento de los intereses de los obreros dentro de sus propios
marcos; impedir con esto que la clase obrera forjara sus propias
armas en la lucha, para así llegar a gozar de una auténtica "paz
social", paz que necesitaban para crear las bases de su desarrollo
y abrir el camino hacia la industrialización, para lo cual necesi-
taban:

estabilidad en la producción

=====

Nada mejor que los convenios colectivos podía servirles
para mantener esa paz social que les permitiera aplicar las re- -
glas del juego económico con un margen lo suficientemente amplio-
como para hacer planes a largo plazo que les permitiese programar
la producción con arreglo a sus necesidades, ya que éstos les per-
miten programar y valorar los costes de producción como mínimo pa-
ra dos años, tiempo por el que se suele pactar un convenio, tenien-
do una tendencia a incrementar el plazo, como recientemente hemos
visto con el convenio de Altos Hornos de Vizcaya, cuya duración -
es de tres años. Esto es muy importante para nuestros patronos, -
ya que les asegura el desarrollo de sus planes en la más completa
normalidad laboral.

autonomía a los capitalistas

=====

Como consecuencia de la implantación de los convenios, -
el Estado les concede una cierta autonomía al sector de las empre-
sas grandes para poder implantar ellos mismos su política de sala-
rios, primas y métodos de explotación que fundamentalmente les -
asegure una mayor productividad de acuerdo con su propio desarro-
llo tecnológico y crear con esto más diferencias dentro de los -
obrerros que es una de sus metas a alcanzar, sembrando el indivi-
dualismo y los odios personales dentro de nosotros mismos, hacién-
donos ver con esto que el problema que pueden tener los compañeros
de al lado no nos interesa, nosotros a lo nuestro, y frases por -
el estilo, como si nuestro problema no formara parte del problema
común de la clase obrera.

a través de los convenios, los capitalistas llevan la iniciativa de la lucha

Esto es muy importante ya que los obreros no debemos ir a una lucha determinada si no tenemos condiciones favorables a nuestra clase. Con los convenios, los capitalistas nos marcan el camino a seguir y la fecha en las que se emprenderán las negociaciones, ya que aunque según la propia reglamentación de convenios, la iniciativa puede surgir por cualquiera de las partes, ésta necesita la autorización de la organización sindical, viéndose claramente que aún en el caso en que la representación obrera llevara la iniciativa, quedaría condicionada a la solución del sindicato, impidiendo con esta artimaña que en ningún momento puedan coincidir dos o más ramas de la producción en negociaciones, consiguiendo con ello que los obreros no planteemos reivindicaciones comunes.

el porqué de los convenios de rama o provincial

Con los convenios de rama o provincial crean la indiferencia y el desinterés de un gran número de compañeros, ya que las negociaciones se llevan a cabo por medio de la sección social, que es la representación del sindicato vertical, no tomando arte ni parte la inmensa mayoría de los obreros.

Por otra parte, aún dentro de una misma rama, en cada provincia existe su convenio, que no tiene nada que ver con el resto de los trabajadores de esa misma rama, creando con esto la división de los obreros dentro de una misma rama.

Al ser negociado por la sección social existe un alto número de compañeros, todos aquellos que están encuadrados en talleres pequeños, que no participan en ningún tipo de lucha, ya que la sección social se lo da negociado, estando sometidos a unos salarios aún más bajos que aquellos que se encuentran dentro de las empresas grandes, creando con esto diferentes niveles dentro de los obreros de una misma rama.

los sistemas de primas como arma fundamental para la negociación de un convenio

Nuestros patronos a la hora de negociar su convenio no pueden perder ni un céntimo, sino todo lo contrario, tienen que

ganar muchos millones de pesetas, y para eso han estudiado previamente cómo negociar el convenio de tal forma que nos den algo a nosotros a costa de sacarnos mucho más, de ahí que haya muchos de nuestros compañeros que aún no comprendan el por qué de las negociaciones del convenio y crean que cuando la empresa nos sube una peseta al día ya se ha conseguido algo, olvidan, o mejor dicho, desconocen el porqué de ese juego, no comprenden que para darnos algo ellos han modificado todo el sistema de producción a fondo y nos han aumentado las producciones en un ritmo sin precedentes, metiéndonos en algunos casos unos cambios que ellos llaman la mejora de los métodos de explotación que es en realidad una justificación para tener vía libre y además el que nosotros no lo veamos extraño para explotarnos más.

Así en la ley de los convenios colectivos, uno de los puntos fundamentales que los capitalistas han escrito, es velar por la producción en la empresa y colaborar con los métodos de explotación que ellos nos han impuesto; por tanto, que ningún obrero crea que mejoran los métodos de trabajo para que trabajemos más cómodos y saquemos más dinero, no, esto no les interesa a los capitalistas, su único interés es llenar los Bancos de dinero a costa nuestra, su único afán es el del lucro, ese es el humanismo que ellos propagan.

Con esta mentira que la burguesía propaga en perjuicio de nuestra clase, lo que ellos se plantean no es otra cosa que la división, ya no solo entre la clase obrera en general, o entre los obreros pertenecientes a una rama de la producción, sino que consiguen dividimos y enfrentarnos en la misma sección donde trabajamos, ya que los aumentos de la producción o los ritmos de las cadenas nos los impondrán siempre basándose en aquellos compañeros que sean más activos o que sean más pelotas o negreros. Estos compañeros son los que siempre nos pondrá la empresa como trabajadores modelo, ya que son los que les resuelven la papeleta tal y como ellos mandan; por consiguiente llevan en ellos el germen de crear una separación y una conciencia individualista-capitalista y no una conciencia socialista.

Esta es un arma muy bien empleada por los patronos, ya que saben que por un lado nuestra necesidad económica nos puede conducir a preocuparnos de nuestros problemas y no ver el resto de los compañeros, por otra parte saben que no existe una organización de clase que sea capaz de esclarecer esto a los obreros.

Por eso en el caso concreto de una producción en cadena, la velocidad de la misma o lo que es lo mismo, el ritmo de explotación no depende más que de nosotros y en ese afán de ganar dinero como sea -en parte determinado por nuestra situación como clase- nos exigimos unos a los otros como si de verdad fuéramos parte interesada sin darnos cuenta que de esa competencia la única parte beneficiada es el patrón que se lleva el cogollo de la producción, cebándonos a cambio con la farsa de las primas.

Los convenios, arma de los patronos para frenar nuestra lucha

Al contrario de lo que muchos de nuestros compañeros creen, los convenios no son un arma de lucha, más que en casos muy concretos donde se dan unas condiciones determinadas que permitan desarrollar nuestra lucha al margen de los marcos legales, como ha ocurrido en los últimos sucesos de San Adrián, donde desde el primer momento los compañeros fueron con la idea muy clara de arrancar a los capitalistas sus reivindicaciones por medio del único camino posible, la huelga, pero no a través del sindicato ni demás marcos burgueses.

Actualmente aún quedan muchos compañeros que están esperando la llegada del convenio como algo esperanzador, algo que nos vaya a solucionar nuestros problemas; mientras piensan en eso, no hacen otra cosa. Los obreros no podemos ni debemos esperar a emprender nuestra lucha cuando los capitalistas quieran. No, nuestra lucha no está definida ni reflejada en una fecha concreta, nuestra lucha es la lucha de todos los días, empezando por denunciar cualquier problema existente en nuestra fábrica, hasta pasar por comprender la lucha y los intereses de toda la clase obrera en general, por tanto no tenemos que esperar a que vengan los representantes legales a imponernos sus reivindicaciones, nuestra lucha va por otros caminos diferentes, necesitamos organizarnos para poder caminar por ellos.

Sin organización nos perderemos y si nos perdemos estamos alargando nuestra situación de explotados; los obreros debemos enfrentarnos a los patronos cuando las condiciones lo permitan, cuando tengamos garantías para nuestra clase, no cuando nos lo digan los capitalistas.

Los convenios de fábrica como fecha de lucha

Es de todos conocido cómo en las grandes empresas principalmente, la lucha llevada a cabo viene determinada siempre por el convenio; y cómo nuestros compañeros en la mayoría de los casos no ven como emprender otro tipo de lucha si no es a través de los convenios. Esto es un hecho evidente que no debemos olvidar, sino que debemos aprender a empezar nuestras propias luchas sin tener en cuenta la fecha del convenio. La prueba más evidente la tenemos en las luchas por los convenios en Marconi, Perkins, Telefunken, Kelvinator, Barreiros, Standard, Pegaso, etc. ¿Qué existe actualmente dentro de estas fábricas que fueron a la huelga, a los bajos rendimientos, e incluso a grandes manifestaciones?, ¿A-

caso sirvió para aumentar el nivel de conciencia, de organización y de combatividad de nuestros compañeros? No, porque carecían de una orientación clara, nuestra lucha estaba íntimamente ligada al convenio, esto hacía que el resto del año no hicieran o hicieran muy poco, creando dentro de los obreros una conciencia muy estrecha de los objetivos históricos de la clase obrera, abandonando por completo la tarea de organizar y elevar el nivel de conciencia de nuestra clase.

el engaño de las negociaciones

=====

Hasta aquí hemos visto que son los convenios, para qué están puestos, quién los ha implantado, etc., pero ahora nos queda por ver el mecanismo que hace posible ese acuerdo y con qué condiciones nos sentamos a negociar un convenio.

Para empezar, el Presidente de la Comisión deliberadora será elegido directamente por el jefe del Sindicato Nacional si éste es interprovincial, si el convenio es provincial, este nombramiento corresponde a los delegados provinciales. El Presidente, según marcan sus leyes, podrá retirar la palabra, suspender las negociaciones y en un palabra, hacer lo que le de la gana en cualquier momento, esto es ya una muestra de lo que puede ser un convenio, pero por si esto fuera poco, nuestros capitalistas se presentan a las negociaciones con toda su asesoría técnica, económica, jurídica etc, frente a nosotros que no llevamos informes ni memorias, únicamente dos cosas muy claras:

- 1) que con lo que ganamos no podemos vivir, y
- 2) que todo lo que ellos tienen no es sino fruto de nuestro trabajo.

estas dos causas son las que sabemos y nos son suficientes. Nada de fórmulas raras donde hay que saber álgebra, nada de operar con coeficientes, etc., los obreros de eso no entendemos y por eso los capitalistas se lucen, haciéndonos sus demostraciones y sus cálculos económicos.

___oooOooo___